

神戸市外国語大学 学術情報リポジトリ

身体に向かうグローバリゼーション： モンゴル国伝統スポーツの事例より

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2015-03-01 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: 井上, 邦子, INOUE, Kuniko メールアドレス: 所属:
URL	https://kobe-cufs.repo.nii.ac.jp/records/1919

This work is licensed under a Creative Commons
Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0
International License.



La Globalización y el Cuerpo Humano

-el Caso de los Deportes Tradicionales de Mongolia-

INOUE Kuniko
Universidad de Educación de Nara

Introducción

En Mongolia, país que atraviesa por un periodo de agitación política a sólo veinte años del establecimiento de la democracia, actualmente se practican tres tipos de deportes considerados “tradicionales”: el sumo, las carreras de caballos y el tiro con arco; y si bien éstos contribuyen a la preservación de la cultura y mentalidad del pueblo mongol, es cierto que han sido fuertemente influenciados por la globalización -tema de este simposio-. Ahora bien, ¿de qué manera?

El presente trabajo se enfoca esencialmente en la corporalidad mongol, en tanto la influencia de la globalización sobre los deportes tradicionales provocaría primeramente cambios en el cuerpo de los deportistas. Asimismo, también serán analizados algunos ejemplos concretos de la influencia en cuestión, y también los diversos aspectos de estos deportes que exhiben transformaciones fundamentales.

En suma, en esta presentación discutiremos la influencia que ha tenido la globalización en Mongolia sobre la corporalidad cultural, y además, determinaremos hasta qué punto ésta ha transformado los deportes tradicionales.

1. Noción de Espacio y Teoría de la Migración

Originariamente, los mongoles, en su calidad de pueblo nómada, no requerían medir, dividir o delimitar la tierra, por lo que carecían de unidades de medición de superficie y de la noción de división del espacio. En pocas palabras, la idea mongola del espacio era diametralmente distinta a la de los pueblos sedentarios, y si bien es posible referirse a ella como “noción nómada del cuerpo” o “corporalidad nómada”, la simplificación de este complejo concepto a la sola ausencia de límites territoriales da pie a malentendidos.

Los mongoles no constituían un pueblo vagabundo en lo absoluto; además de contar con un cierto nivel de distribución territorial, existía la posibilidad de dejar sin efecto dicha delimitación, en cuyo caso ambos terrenos (a uno y otro lado del límite) eran utilizados en conjunto, lo cual contribuía a la supervivencia. Es decir, para el mongol, el establecimiento de fronteras y la posesión territorial implicaba el riesgo ilógico, por ejemplo, de perder el ganado.

El concepto mongol del espacio ilimitado -uso comunitario de la tierra y flexibilidad de los límites- es fruto de la migración, condensa la sabiduría del pueblo, en tanto su vida se basa en los periodos migratorios y en la incertidumbre que éstos conllevan, y además es transmitida culturalmente por medio de la visión del cuerpo. Esto

último, en este trabajo, será denominado “corporalidad migratoria”.

2. Posesión de la Tierra y Globalización en Mongolia

Recientemente, el surgimiento de una nueva mentalidad ha alterado la noción del espacio y la lógica migratoria de los mongoles, y ha impuesto la división de la tierra.

En mayo de 2003, se promulgó en el Parlamento -sin discusión- la Ley de Posesión de Territorio, que proveyó la concesión gratuita de 0,07 hectáreas de tierra a la familias mongolas, lo cual constituyó la consolidación de las políticas capitalistas del país. Históricamente, los mongoles no habían poseído tierras individualmente, por lo que esta ley introdujo un gran cambio.

A este respecto, se ha sugerido que la promulgación de la ley de privatización de la tierra trae consecuencias que la población no alcanza a visualizar, y que fue impulsada -principalmente- por intereses privados estadounidenses. Al mismo tiempo, las organizaciones de ayuda internacional y los proyectos gubernamentales también han jugado un rol fundamental en la implementación de estas políticas; luego de la década de los '90, Mongolia contrajo una importante deuda financiera con diversas organizaciones internacionales, tales como el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, la cual ha de ser saldada, evidentemente, con intereses. En consecuencia, dichas organizaciones han adquirido recursos del subsuelo como garantía de pago de dicha deuda, lo que sugiere la necesidad de privatizar los terrenos en donde se encuentran dichos recursos subterráneos.

Lo anterior constituye el arquetipo de la globalización: las políticas internas de un país no son impulsadas por la voluntad de la nación, sino más bien por los intereses de organizaciones “internacionales”. Como resultado, la comercialización de tierras privatizadas en Mongolia ha extendido cada vez más la brecha entre ricos y pobres, ha colapsado el estilo de vida tradicional del país, y ha sedentarizado la esencia nómada de la cultura mongol.

Por otro lado, la sociedad nómada rechaza el concepto de “acumulación”, que a su vez es fundamental para el capitalismo. Para el nómada, la acumulación de bienes inmóviles no es símbolo de riqueza, resulta innecesaria e insensata, principalmente debido a la imposibilidad de proteger todos aquellos bienes frente a -por ejemplo- desastres naturales. La acumulación, por tanto, es considerada una desventaja.

No obstante, la privatización impulsada por el capitalismo global no sólo causa una disparidad económica superficial, sino que también, a través del derrumbamiento de la sociedad nómada, establece la acumulación de bienes como un beneficio.

3. Corporalidad y Globalización

La creación de una ley de posesión de la tierra no se reduce a un mero -y estricto- asunto económico, y la globalización en Mongolia ha perturbado la esencia misma de la relación entre el ser humano y la naturaleza, es decir, la base de la vida,

y en consecuencia, también ha alterado la corporalidad mongola tradicional. A continuación, describimos tres aspectos de dicha transformación:

(1) La división del espacio y la fijación de fronteras

La noción ambigua -pero positiva- de “frontera” de los mongoles no distingue claramente entre “lo propio” y “lo ajeno”, y ha sido modificada por el proceso de privatización de la tierra en tanto éste ha establecido la división del espacio como una idea factible, y delimitado ambos conceptos hasta el nivel corporal, principalmente por el surgimiento del concepto de residencia (sin migración).

(2) El nacimiento del “individuo” moderno

De la delimitación definida entre “lo propio” y “lo ajeno” surgiría el individuo independiente, el cual, en un contexto económico global, correspondería al pueblo mongol (sólo como sistema, ya que lo que se considera equitativo a nivel global, en realidad conlleva grandes desigualdades).

(3) Aparición de la acumulación de “poder”

Como señalamos, la acumulación excesiva no es considerada positiva dentro de la sociedad nómada. Sin embargo, tras la promulgación de la ley de posesión de tierras, la adquisición de terrenos produce mayores fortunas (como capital, en efectivo y bienes raíces) y, consecuentemente, una cadena de acumulación ilimitada y la expansión de la riqueza, es decir, el arquetipo de la sociedad capitalista.

4. La Globalización y los Deportes Tradicionales

Como ya señalamos, la globalización ejerce efectos, no solo en lo económico, sino que también sobre la corporalidad. ¿Cómo influiría esto en los deportes tradicionales?

En Mongolia, desde hace ya mucho tiempo que se considera como héroe nacional al ganador en los deportes tradicionales. No obstante, según nuestra investigación, dichos héroes, muy a pesar de su compromiso, no cuentan con una mentalidad disciplinada de entrenamiento constante y enfocado. Por ejemplo, las competencias de deportes tradicionales se llevan a cabo durante un festival llamado Nadaam, en julio, y el entrenamiento -de los caballos, los luchadores de sumo y los arqueros- comienza tan sólo diez días antes del festival debido a que, en su carácter de aficionado, los participantes no destinan todo su tiempo a las prácticas. Por otro lado, debido a la importancia de las condiciones naturales en el logro de un desempeño óptimo, es fundamental que los caballos no entrenen hasta diez días antes de la carrera, que pasten en condiciones naturales relativas, y que se respete el calendario nómada mongol, el cual impone a los deportistas el paso de una corporalidad regular a una migratoria.

Sin embargo, a partir de la introducción del capitalismo, la corporalidad de los deportistas tradicionales ha sufrido grandes cambios. En el sumo, por ejemplo, se ha adoptado un sistema de premios monetarios que ha dado a luz a una nueva industria de formación de luchadores de sumo, y por ende, al luchador profesional,

para quien es indispensable el entrenamiento diario. Naturalmente, esto produce cambios a nivel corporal, puesto que aquéllos que hasta cierto momento exhibían una corporalidad migratoria, comienzan a considerar el cuerpo como objeto “propio” y de entrenamiento, es decir, adoptan la mentalidad de la acumulación ilimitada.

Dicha visión del cuerpo se encuentra ligada a la globalización y conlleva una realidad inevitable: el individuo moderno transforma su cuerpo en objeto y lo entrena, lo que a su vez es considerado como una acumulación provechosa, no excesiva. Así nace la distinción clara entre “lo propio” y “lo ajeno”, y por ende, la noción de “cuerpo propio”.

5. Conclusión

La visión cultural del cuerpo ha experimentado diversas transformaciones según la época y la región. A este respecto, la corporalidad mongola surge del nomadismo y del concepto de migración, por lo que es denominada “corporalidad migratoria”.

Actualmente, Mongolia ha sido ampliamente influenciada por la globalización, y si bien no pretendemos juzgar “el deseo de cambio” de muchos mongoles que anhelan la modernización, sí creemos vital considerar los efectos que ésta ha tenido sobre la corporalidad tradicional. La existencia de la corporalidad migratoria tiene implicancias importantísimas, por lo que sería lamentable si, como efecto de la globalización, ésta se homogeneizara y los deportes tradicionales, a su vez, fueran alterados por la lógica de la “sociedad internacional” (definida por la globalización).

Por otro lado, la corporalidad de una cultura no debe aislarse de su origen, ya que el cuerpo integra las memorias de la tierra. Así, una corporalidad histórica, religiosa, étnica y culturalmente universal es prácticamente imposible, y si dicha situación fuera impulsada por la presión extranjera y de las organizaciones internacionales, la globalización resultaría enormemente violenta, en cuyo caso, sería necesario compensar dicha situación otra vez adoptando una visión migratoria del cuerpo.

El deportista tradicional “migraba”, según el calendario nómada, desde un estilo de vida cotidiano a un contexto deportivo. Dicha corporalidad de tipo migratorio se opone a la homogeneización causada por la globalización.